

**LA CIUDAD:
UN TEXTO LEGIBLE EN LA CONSTRUCCIÓN DE AMBIENTES DE APRENDIZAJE**

Catherine Tamayo Albañil

Calle 140 B 103 C 55

cta0002@yahoo.com

Jorge Armando Galindo Joya

Tranversal 6 este 33 -04 sur

ag0020@yahoo.com

Estudiantes de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

IX semestre

Integrantes del grupo GEOPAIDEIA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Calle 72 N° 11-86

PRESENTACIÓN

Este escrito es producto de compartir dos experiencias investigativas, donde la Práctica Pedagógica y el Proyecto de grado, se unen con el fin de realizar un ejercicio de carácter investigativo, que tiene como intencionalidad pedagógica la reflexión sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales y la geografía en la escuela, a partir de nuestra propia experiencia como docentes.

Nuestro propósito es contribuir al debate sobre los ambientes de aprendizaje que se potencializan en la práctica pedagógica, a partir de la enseñanza del concepto de ciudad como espacio legible, puesto que asumimos la ciudad como una construcción social, mediada por la comunicación, acción que hace posible comprender las relaciones que se tejen en el medio urbano. Y de esta manera, hacemos hincapié en la

importancia del diálogo de experiencias docentes, como el escenario propicio para la reflexión y la construcción de saber pedagógico.

PALABRAS CLAVES: *Ambientes de aprendizaje, comunicación, enseñanza de la geografía, práctica pedagógica, legibilidad, ciudad.*

INTRODUCCIÓN

La pregunta por la enseñanza de las Ciencias Sociales a partir del fenómeno urbano y de la ciudad, es el primer punto de articulación de las dos propuestas, que tienen una duración de dos años, y que actualmente se encuentran en la **segunda** de cuatro fases que componen el proceso investigativo.

La investigación en torno al tema, se encuentra en proceso de elaboración; los primeros acercamientos nos llevan a centrar nuestra atención en dos puntos, el primero es sobre las implicaciones de asumir la ciudad como un espacio que es comprensible desde el lenguaje que comunican los sujetos y objetos que la componen; el segundo aspecto está en el ámbito de lo educativo, en el que la reflexión desde lo disciplinar permita la construcción de conocimiento sobre la ciudad en la cotidianidad.

La estructura del texto es la siguiente: la conceptualización que presentamos en la primera parte, tiene por objeto ser el mapa de ruta de las discusiones que han venido retroalimentando los proyectos de investigación, con los cuales buscamos responder al “cómo” de la didáctica, cuando la ciudad es el objeto de estudio escolar.

En la segunda parte, nos queremos detener en cada uno de los ejercicios investigativos, que los proponentes actualmente llevamos a cabo en las instituciones donde realizamos nuestra práctica, para lo cual, en primer lugar, comentaremos aspectos generales en la que se enmarca el Proyecto Pedagógico en el departamento

de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, y enseguida, describiremos como, desde cada propuesta, estamos construyendo ambientes de aprendizaje, desde la fase en la que actualmente nos encontramos, que es la de intervención en aula.

Por último, nuestra reflexión gira en torno al diálogo e intercambio de saberes que se han desarrollado en las prácticas pedagógicas, con el fin de retroalimentar nuestras experiencias y formación académica e investigativa, posibilitando nuevas miradas en la construcción de los objetos de investigación de cada uno de los proyectos.

1. LA CIUDAD, SU LEGIBILIDAD Y LA AMBIENTACIÓN EN EL APRENDIZAJE

1.1 DE LA LEGIBILIDAD Y EL LENGUAJE DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

La legibilidad la entendemos como la cualidad de los objetos (ya sean personas o cosas) para transmitir información a un sujeto, que a su vez, está en la capacidad de percibirla, interpretarla y comprenderla; es decir, la legibilidad es un vínculo que comunica dos sujetos, o un sujeto y un objeto, que están intermediados por el lenguaje.

Siendo la comunicación, una preocupación en cada uno de los proyectos, en éste apartado queremos darle la relevancia que se merece. Por eso, con ésta corta definición, queremos dar inicio a la construcción conceptual de lo que entendemos por ésta.

La experiencia y el lenguaje cotidiano

“El lenguaje es un elemento constitutivo fundamental de nuestra vida”¹

La experiencia del lenguaje es una acción particular que nadie puede ahorrarse, pues este constituye la esencia humana, cada acción de los individuos cualquiera que sea conlleva a su utilización, es así que se podría entrar a jugar con las palabras que construyen la tan citada frase de Descartes cambiando “pienso luego existo”, por “lenguaje luego existo”. Aunque claro a esto se debe adherir el qué se entiende por experiencia, ya que se está hablando de la experiencia del lenguaje.

La experiencia es aquello que nos pasa cada día, sean sucesos fantásticos o rutinas diarias, que se convierten en textos que están abiertos a la lectura de los otros y de sí mismos, para poder obtener una comprensión de la forma en que se actúa, pero ello implica el comprometer nuestros cinco sentidos, en especial la capacidad de escuchar. Es como si los libros pero también las personas, los objetos, las obras de arte, la naturaleza, o los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor quisieran decirnos algo en el momento en que se interactúa y se vive una experiencia con ellos, por medio del uso intransferible del lenguaje como recurso comunicativo en la vida humana.

Los estudiantes no están para nada alejados de esta cotidianidad, por tanto, se hace necesario e importante que los nuevos lenguajes y formas de comunicación de los jóvenes puedan ser reconocidos por la escuela a modo de una vía que potencia su participación en la toma de decisiones y la planeación de su futuro, con respecto, a lo que quieren aprender en la misma, y particularmente en este caso en el área del saber de las Ciencias Sociales.

¹ COULON, Alain (1995). Etnometodología y Educación. Ediciones Paidós Barcelona, Buenos Aires; México. Pág. 21

Por consiguiente, el maestro debe comprometerse a empezar a ver las nuevas utilizaciones del lenguaje por parte de los estudiantes como elementos facilitadores del aprendizaje, pues estas son producto de las experiencias e inquietudes que poseen acerca de la vida. Si bien son lenguajes que en muchas ocasiones son bruscos y un poco ásperos, lo que se busca es que acercándose a ellos, a mediano o largo plazo mediante los procesos de enseñanza se puedan modificar en la estructura cognitiva de cada estudiante, aclarando que no se cambian en un juego abrupto de imposición sino se modifican por medio de nuevas representaciones del mundo que el aprendizaje les permite adquirir. Para ello “la escuela debe convertirse en una comunidad de vida y la educación debe concebirse como una continua reconstrucción de la experiencia”², garantizando el maestro un nuevo trabajo de enseñanza dentro y fuera del aula que este enmarcado en la reflexividad del quehacer.

Larrosa (2003) desde sus estudios literarios afirma:

*...el lenguaje no sólo es un sistema convencional de signos para la representación de la realidad o para la expresión de la subjetividad, (...) sino que constituye el modo primario y original de experimentar el mundo y es desde ese punto de vista que debe leerse la célebre sentencia de Gadamer: el ser, que puede ser comprendido, es lenguaje*³.

Un lenguaje que no puede limitarse simplemente al punto de vista verbal y escrito, sino que trasciende más allá, en el encuentro de expresiones, concepciones, sentimientos, afectos, gustos, desagradados etc., que no se perciben con simple facilidad, pero que si se trabajan son una estrategia didáctica que permite comprender al estudiante desde sus experiencias cotidianas, puesto que, el conocimiento se origina en la experiencia diaria de cada individuo.

² J. GIMENO, Sacristán, A. I. Pérez Gómez (1996). Comprender y transforma la enseñanza. Quinta edición; ediciones Morata Madrid. Pág. 31

³ LARROSA, Jorge (2003). La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. Nueva edición revisada y aumentada. Fondo de cultura Económica México. Pág. 74

Cada actuación del lenguaje es una experiencia, es decir, lo que nos pasa, o lo que nos acontece, o lo que nos llega, es todo aquello que puede ser considerado como un pincel para escribir el texto de vida de cada sujeto, pues no somos hojas vacías que giran por el mundo sin razón ni ser, al contrario, y en especial en el estudiante se guardan muchas experiencias lingüísticas que podrían ser aprovechadas en los procesos de la enseñanza y el aprendizaje, en vista que, es más fácil aprender desde lo que se conoce y se vivencia, que desde lo teórico y convencional; sin embargo, compromete la capacidad de escucha y observación, algo a lo que no se está preparado, debido al acelerado movimiento de información que hoy día maneja la sociedad y que dificulta el que nos identifiquemos y ubiquemos en un espacio concreto que pueda dar cuenta de dónde estamos, quiénes somos, cómo estamos; preguntas existenciales que **la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales**, puede dar respuesta.

Si, las experiencias lingüísticas que viven los estudiantes en su cotidianidad no se leen a partir de un pensamiento reflexivo y crítico, realmente no son experiencias, además la lectura debe ser pensada “como una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector: no sólo con lo que el lector sabe, sino con lo que es. Se trata de pensar la lectura como algo que nos forma (o nos de-forma o nos transforma), como algo que nos constituye o nos pone en cuestión en aquello que somos”⁴.

La legibilidad y la teoría geográfica

La teoría geográfica radical latinoamericana, y su máximo exponente, Milton Santos, nos enseñó como metodología, entender e interpretar el espacio como sistemas de objetos y sistemas de acciones (SANTOS, 2002)

LA LEGIBILIDAD Y LOS ENFOQUES PEDAGÓGICOS

Leer y comprender el ejercicio docente

⁴Ibíd. Pág. 25

La “legibilidad” es la categoría que nos ha permitido reflexionar sobre eso que nos hace verdaderamente humanos, la comunicación, en términos conceptuales y pedagógicos, es decir, en el acercamiento teórico a la ciudad y en la reflexión de nuestro ejercicio docente, por lo cual valoramos los procesos de enseñanza-aprendizaje como un proceso dialógico, en el que es posible reconocer en los actores del proceso educativo, hombres y mujeres que se encuentran en su esencia, con el propósito de mantener y a su vez construir cultura.

LA LEGIBILIDAD Y LA INVESTIGACIÓN

1.2 LA CIUDAD UN AMBIENTE DE APRENDIZAJE POR DESCUBRIR

“Crear un ambiente de comunicación didáctico es un reto constante” (Xosé Souto Gonzáles 1999).

La escuela se ve influenciada en sus procesos de enseñanza y aprendizaje por la información, sin embargo, se debe ser cuidadoso en su utilización, porque a mayor caudal de información recibida dentro de un aula de clase, no quiere decir mayor potencial intelectual en los estudiantes, **puesto que**, la información en la dinámica social actual se encierra en un acelerado movimiento por cumplir las reglas de un juego que no permite la reflexión y el descubrimiento de nuevos *ambientes de aprendizaje* dentro del entorno que nos rodea, en este caso la ciudad y los diferentes elementos que la conforman; entendiendo los ambientes de aprendizaje como condiciones que el docente recrea para facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje en el que no solo interviene el conocimiento teórico e informativo o los intereses del maestro sino también el conocimiento práctico y los intereses del estudiante.

...el ambiente de aprendizaje puede ser definido como un entorno delimitado en el cual ocurren ciertas relaciones de trabajo escolar. Esto también es cierto del aula de clase, pero la distinción clave

estriba en la naturaleza de las relaciones de trabajo. Desde el punto de vista de la información y el conocimiento, un aula es similar a un sistema cerrado; la información entra al entorno con el ingreso del docente, y (...) los conocimientos sirven únicamente para solucionar problemas escolares. En contraste, el ambiente de aprendizaje debe permitir que la vida, la naturaleza y el trabajo ingresen al entorno, como materias de estudio, reflexión e intervención⁵.

No obstante, para que ello suceda, el docente debe adquirir altos niveles de reflexión sobre su quehacer, dejando que el estudiante aprenda de sus propias experiencias cotidianas y por medio de ellas descubra como ir viviendo la vida. La ciudad es un ambiente y espacio cercano que el maestro puede utilizar para posibilitar variedad de experiencias en el estudiante, porque aunque creemos conocerla, esta se convierte en un ambiente de aprendizaje desconocido, por cuanto cada sujeto la lee desde el panorama espacial y temporal que conoce.

En el caso de los estudiantes, en su mayoría perciben la ciudad únicamente dentro del recorrido de la casa al colegio y del colegio a la casa, o en otros se accede a experiencias espaciales más distantes por vía de la experiencia de sus padres, experiencias narradas a sus hijos que amplían los esquemas mentales que poseen de la ciudad.

De modo que, para que lo anterior ingrese en las transformaciones de la concepción del ser maestro, se hace necesario el dinamizar la practica docente e involucrar al profesor en el campo de la innovación y la investigación de su práctica, es por esto, que se ha venido desarrollando en la actualidad, una serie de trabajos tendientes al planteamiento y desarrollo de proyectos pedagógicos que posibiliten un mejor nivel de aprendizaje en los estudiantes, ejemplo de ello son los resultados en las investigaciones pedagógicas que han venido desempeñando en los últimos seis años

⁵ ANDRADE Londoño, Edgar. Ambientes de aprendizaje para la educación en tecnología. En: Revista Educación y Tecnología. Vol. 1 n° 1 (enero-junio 1996) p. 21 - 28

los estudiantes del pregrado en Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, en los que se involucran temáticas transversales en el campo del conocimiento, buscando una integración de los diversos saberes en un objetivo común, el mejoramiento de la calidad de la educación, atendiendo a una inminente necesidad del mundo actual.

En la búsqueda de objetos de estudio, interesantes, dinámicos y cercanos a la realidad de los estudiantes, que permitan ser abordados en forma transversal e interdisciplinaria surge la ciudad como una alternativa de investigación dentro y fuera del aula escolar, un ambiente de aprendizaje que facilita el desarrollo de habilidades y pensamiento social por parte de los estudiantes.

Por cuanto, se ha venido observando que los estudiantes, al igual que muchos de los habitantes de Bogotá por encontrarse encerrados en espacios como la casa, el trabajo, el colegio etc., no conocen las dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales que giran en torno al espacio-tiempo de la ciudad, aún teniendo el acceso a los medios de comunicación, pues estos como se venía diciendo sólo transmiten información que no implica necesariamente niveles de interpretación. Es así, como surge la idea de abordar toda la riqueza de la ciudad, lugar de aprendizaje y objeto de estudio que fortalece los esquemas de pensamiento de los estudiantes.

La ciudad es el espacio de hábitat, es el lugar en donde nos reconocemos y nos encontramos con el otro, es el espacio vivido, percibido y construido; como lo afirma Salmona: “es el lugar por excelencia”.

2. LOS ESCENARIOS DEL PROYECTO PEDAGÓGICO

Dentro del ciclo de profundización, los últimos semestres de la licenciatura en Ciencias Sociales, el Proyecto Pedagógico es el espacio donde se articula la práctica y la investigación pedagógica; de manera que el trabajo que se desarrolla propende a que los estudiantes “construyamos una nueva mirada de nosotros mismos y de la escuela, transformándonos en actores de nuestra formación y productores de un saber sobre nuestra práctica”⁶; es decir que, lo que se busca es superar la escisión entre teoría y práctica. Y para ello, se han implementado en el departamento tres líneas de investigación, que desde temáticas que tocan hoy la escuela y las Ciencias Sociales, buscan estudiarlas y tener una mirada reflexiva en torno a éstas.

Es así como, la línea de investigación Didáctica del Medio Urbano, en la cual se enmarcan nuestros proyectos, propone estudiar la ciudad y lo urbano con relación al proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales y la Geografía, como “un instrumento de estudio que posibilita la comprensión de la relación hombre, medio físico y medio cultural”⁷, convirtiéndose en el elemento formativo para la construcción de ciudadanía y de Nación, a partir del acontecimiento del saber histórico y geográfico en el aula, en la que los valores, como el sentido de pertenencia, conlleven la actuación e interacción ética en el espacio, en el entorno y en el ambiente en el que vivimos.

Ahora bien, el propósito arriba expuesto tiene razón de ser en tanto sea respondida una pregunta, que a su vez es fundamental dentro de nuestros proyectos: *¿qué tipo de ciudadanía construye la ciudad y lo urbano, y qué ciudadanía pretendemos construir?* Aquí presentamos dos posibilidades de respuestas, dos caminos que, aunque diferentes, se encuentran cuando el asunto de la comunicación es una inquietud apremiante en ambos.

⁶ DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES. *Proyecto Pedagógico*. Universidad Pedagógica Nacional. 2005. Pág., 3

2.1 LA CIUDAD: UNA EXPERIENCIA DEL LENGUAJE

El cuestionamiento por la enseñanza de las Ciencias Sociales en el Colegio Externado Nacional Camilo Torres, con los estudiantes del grado 9º, ha llevado a que nos preguntemos por la manera cómo apprehenden los estudiantes las categorías de espacio y tiempo a partir de la experiencia, el lenguaje cotidiano y especialmente el concepto de ciudad.

La ciudad imagen del espacio-tiempo

“Todo ciudadano tiene largos vínculos con una u otra parte de su ciudad, y su imagen está embebida de recuerdos y significados”⁸

La ciudad es un espacio de interacción entre los individuos y los objetos físicos como artificiales que la habitan y los imaginarios que la han constituido en el tiempo como resultado de las acciones de los mismos, es decir, la ciudad es un texto de lectura de los acontecimientos cotidianos que la han enmarcado o mejor aún, es la imagen retrospectiva que se activa mediante el recuerdo humano que en sí mismo, es el producto de la sensación inmediata y de la evocación de experiencias anteriores en el reconocimiento y comunicación con el otro en diferentes períodos y espacios, pues las transformaciones que se han presentado, se presentan y se presentaran en ella, son el reflejo de las transformaciones mentales que el hombre va adquiriendo en sus relaciones con los otros, consigo mismo y el entorno que le rodea, al cual le va otorgando usos según sus necesidades de momento y que a la par dichos usos van constituyen elementos particulares de cada ciudad como los descritos por (Lynch 1984):

⁷ Ibíd. Pág., 21

⁸ LYNCH, Kevin (1984). La imagen de la ciudad. Editorial Gustavo Gili, SA, Barcelona.

- Sendas, conductos que el observador sigue normalmente y que se caracterizan por desarrollos comerciales o financieros.
- Bordes, límites o rupturas de la continuidad del medio urbano.
- Barrios, zonas urbanas relativamente grandes.
- Nodos, puntos estratégicos de una ciudad como lo son la convergencia de sendas.
- Mojones, otro tipo de punto de referencia en donde el observador no entra en ellos sino que le son exteriores, pueden ser una torre, una montaña una iglesia o elementos más próximos a la cotidianidad de los individuos, un simple detalle que nos ayude a orientarnos o ubicarnos en el espacio como un cartel publicitario, los colores de una casa, algún vendedor ambulante etc.

Si bien el autor aborda estos elementos desde una perspectiva totalmente física, en el proceso de investigación se le otorgará otro tipo de miradas como lo son los aspectos sociales y emocionales, que leídos desde estos elementos llevan a representaciones individuales únicas que guardan cierto contenido de la ciudad, resultado de la lectura que cada habitante hace sobre ella, pues lo que para una persona puede ser una senda para otra puede ser un borde, según la movilidad espacial a la que le permita acceder y representaciones preexistentes que cada quien tenga sobre el espacio en el que interviene, así una autopista es una senda para el conductor y un borde para el peatón. Todo va desde la óptica cultural, social, económica y política desde la que se este observando y se este actuando. Es por ello, que la ciudad debe entenderse como un texto espacial y temporal en el cual se va escribiendo por medio de las experiencias cotidianas que perpetúan las huellas de cada individuo ¿cuándo? Cuando cada hombre se hace consciente de sus acciones, luego toda acción en las experiencias que se adquieren en la vida, no siempre son significativas, sino han sido efectuadas desde un yo consciente.

Por lo tanto, cuando se pasa por determinado lugar de la ciudad, cada individuo recrea imágenes de una realidad particular que experimentó, o de realidades ajenas que se experimentan por medio de la narración y la comunicación del otro, según la carga de

significado que le haya otorgado el emisor, permitiéndole al receptor asumir el papel de emisor, es decir, que sin necesidad de vivir el momento, se puede percibir por medio del lugar y de los objetos narrados, que sólo son percibidos por medio de la reflexión y lectura consciente que se haga de éstos.

De esta manera, muchos lugares de la ciudad guardan el contenido histórico que le han dado los hombres en determinado período, que marcó o cambió la vida de los que lo vivieron o convirtiéndose en un tema de discusión u olvido por parte de los que no lo vivieron, sea el caso de pasar por la carrera séptima al frente del antiguo edificio del Tiempo, hoy City TV y recrear la muerte del caudillo Jorge Eliécer Gaitán desde el recuerdo de una placa y las diferentes hipótesis que la atmósfera delinea, acontecimiento que para algunas personas es un recuerdo substancial y lo expresan por medio de una flor o un comentario en la pared, en cambio para otros no existe, nunca se han percatado ni siquiera de la existencia de la placa, ya que no es una experiencia que les haya sido significativa.

Otro espacio característico de la ciudad es el palimpsesto que se ha ido construyendo en la Plaza de Bolívar, el cual da la lectura de un tejido social que está implícito en cada uno de sus ladrillos y las esquinas que la conforman, en el que si el sentido del oído es delicado en su escucha, podrá percibir un supuesto grito de independencia, al igual que los gritos de una rebelión de comuneros y muchos otros hechos que la han caracterizado en determinado momento, empero la legibilidad de estos hechos solo es posible si existe una conciencia de la construcción temporal y espacial de cada hombre por medio de sus acciones, porque de lo contrario ningún elemento de la ciudad tanto de los cinco nombrados como otros pueden ser legibles, pues la realidad “no es una realidad dada, sino que diferentes actores la construyen”⁹ en una categoría espacio-tiempo.

Entrando a otros lugares de la ciudad de Bogotá que permiten ejemplificar a un más la legibilidad del lenguaje que expresan el espacio y el tiempo por medio del concepto de

ciudad, se encuentra el concepto de localidad, asumida como una división política, administrativa y territorial con competencias claras y criterios de financiación y aplicación de recursos dirigidos por el Concejo Municipal a iniciativa del alcalde respectivo, entre estas esta la localidad de Ciudad de Kennedy que dentro del proyecto de investigación se caracteriza por ser la que mayor cantidad de estudiantes del grado 903 de la I.E.D. Externado Nacional Camilo Torres posee. No obstante, alejándose un poco de la anterior definición, entender y comprender la existencia de la localidad, necesariamente involucra el ir levantando las imágenes que sus habitantes han ido recreando en el tiempo y se han quedado adheridas a las transformaciones espaciales que ellos mismos han realizado, pues “a medida que la historia va evolucionando, la configuración territorial la van constituyendo las obras de los hombres: carreteras, plantaciones, casas, depósitos, puertos, fábricas, ciudades, etc.”¹⁰.

De modo que, en esa búsqueda de las imágenes pasadas para entender las presentes, se llega a preguntas como la siguiente en el caso de la localidad de Ciudad Kennedy: ¿Por qué de la importancia de la palabra techo en este espacio-urbano?

Pregunta que lleva a indagar acerca de la experiencia del lenguaje que se efectuaba en dicho lugar antes de su conformación actual, para ello el lugar no solo se debe entender como un espacio físico sino también social, pues el simple hecho de que la primera hacienda donde inicia la urbanización de Kennedy se llamara **Techo** no es una casualidad, debido a que, en el lenguaje cotidiano de sus antiguos habitantes (grupos indígenas) el cual sirve fundamentalmente para construir las representaciones del mundo, **Te:** era para ellos laguna y **cho:** nuestra (**nuestra laguna**); etimología que guarda el contenido de las relaciones indígenas que se manejaban dentro de este territorio como punto medio entre los asentamientos de Bosa y Fontibon, y la incidencia que en ellos generaba la laguna, lo que hoy se podría catalogar como un borde, elemento que desaparece para darle paso a la construcción de la localidad Ciudad de Kennedy, además de la importancia de otros elementos como el tren del sur y en fin

⁹ FLICK, Uwe (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Ediciones Morata, S.L. Madrid. Pág. 41

muchos otros lugares que son la clave para conocer a fondo, una de la piezas del rompecabezas de la ciudad bogotana en la que interactúan cotidianamente en algunos de sus lugares los estudiantes.

“Uno nunca termina de conocer la ciudad aún si ha vivido en ella desde hace tiempo. Hay barrios que nos son familiares, conocemos las puertas y ventanas de sus casas. Otros, por el contrario, son lejanos, inaccesibles que nos aparecen como misteriosos, o como amenazantes y peligrosos. Nunca poseemos el sentido total de la ciudad. Tampoco podemos dominarla con una sola mirada”¹¹. Porque aunque somos parte de ella e interactuamos en ella, se debe aprender a ser legible lo que no es legible, en una cotidianidad que a asfixia en un acelerado orden social que no le permite escuchar a los sujetos, los sonidos que esconde la ciudad en sus objetos, objetos que han sido creación de esos mismos sujetos, pero que pareciera que se asumen como consecuencia de la nada.

Si la ciudad se mira como una imagen textual que recrea las transformaciones espaciales en el transcurso del tiempo que han creado los hombres, cada sujeto podría dar respuesta sobre la forma en que actúan con los demás, pues el ser humano es una construcción compleja que solo puede ser entendida por medio de las huellas que en el espacio-tiempo ha ido dejando y una de esas huellas es la ciudad, en vista que “el efecto de vivir aquí o allí es más que la simple cuestión de dónde estamos, pues incluye cómo vivimos, dónde trabajamos, con quiénes nos relacionamos, cómo transcurre nuestro tiempo, cómo nos sentimos con relación a otros, qué recursos tenemos y hasta con qué poder contamos”¹².

2.2 LA CALLE: ESCENARIO PARA LEER LA CIUDAD

¹⁰ SANTOS, MILTON (2000). La naturaleza del espacio: técnica y tiempo; razón y emoción. Editorial Ariel-Geografía-Barcelona. Pág. 53

¹¹ RUBIO Angulo, Jaime. La ciudad lugar y símbolo de comunicación. En: Revista: Signo y Pensamiento. Número 22, año 1993, Universidad Javeriana. Pág. 13

¹² MONTAÑEZ, Gustavo. Razón y Pasión del Espacio y el Territorio. Pág.

El trabajo que hemos venido realizando en el Instituto Pedagógico Nacional, con los estudiantes de 8°, ha estado orientado por el concepto de *legibilidad*, puesto que éste tiene por ventaja su transversalidad a los componentes de la investigación (lo teórico, lo pedagógico y lo investigativo).

El objeto de indagación, desde el cual buscamos leer la ciudad, es *la calle*.

Por lo anterior, “La Calle” es la temática que orienta la propuesta pedagógica investigativa que se inicia. La Calle, eso que es común a todas las ciudades, que aparece como parte del inventario urbano de las sociedades occidentales, que “...en su sentido urbano es un elemento inextraíble de la ciudad...”¹³, se convierte en el elemento que se abre como posibilidad a través del cual la ciudad es susceptible de ser leída, aprehendida y comprendida.

Es así como el concepto de calle se pretende analizar a la luz de la geografía escolar. Como un concepto geográfico, permitirá, en primera instancia, la lectura de la realidad urbana a través de un discurso epistemológico, facilitando un acercamiento a la producción académica de la geografía, e implicando un posicionamiento ante ésta; en segundo lugar, exigirá la apropiación de los conceptos básicos de la disciplina, y de ésta manera, tener un dominio de lo que se pretende enseñar. Lo que se busca, con la categorización de la calle como espacio geográfico, parafraseando a Rodríguez de Moreno, es el estudio del medio urbano con la intención de generar un conocimiento del espacio geográfico en el que se vive, y de las implicaciones que se tiene al ser ciudadano, al construir la ciudad y al ser parte de ella¹⁴. Entonces, la calle, es un fin y un medio en sí mismo para la formación de ciudadanos a través de las Ciencias Sociales y la geografía.

De éste modo, el presente trabajo se ubica, teniendo en cuenta las perspectivas planteadas por la línea, en el *aprender en la ciudad, de la ciudad y la ciudad*. Es decir,

¹³ MELO MORENO, Vladimir. *La calle. Espacio geográfico y vivencia urbana en Santa Fe de Bogotá*. Instituto Distrital de Cultura y Turismo. 2001. Pág., 14

que la ciudad es vista como un contexto educativo que permite potenciar los procesos formativos desde lo institucional (aprender en la ciudad); pero a su vez, en ella se reconoce su potencial didáctico para la enseñanza de las Ciencias Sociales (aprender de la ciudad); y por último, se entiende como contenido educativo, como objeto de conocimiento escolar (aprender la ciudad)¹⁵. Y la calle permite la reflexión en estos tres sentidos, por cuanto es ésta una proyección material, intelectual y espiritual construida por la sociedad occidental, es el “lugar de nuevas libertades donde se juega el destino humano en su dimensión histórico-social y por ello en la totalidad de su existir”¹⁶

Además, la temática escogida para la realización del presente trabajo, tiene un carácter holístico (o es el que se le pretende dar), para el diseño y la puesta en escena de una propuesta pedagógica innovadora, en la que los enfoques morfológico, histórico-patrimonial, social y ambiental, sean los ejes temáticos entorno a los cuales gire el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales; con el fin de que en la interrelación disciplinar sea posible la comprensión del espacio urbano de una manera compleja, en la que el diálogo entre los saberes populares o cotidianos y el conocimiento científico tenga lugar, para que se dé un verdadero aprendizaje significativo en los sujetos de aprendizaje.

A partir de lo mencionado anteriormente, el proyecto se enmarca en los postulados de la geografía humanística, para la cual, ésta es “...una disciplina comprensiva cuyo objeto de estudio es el lugar...”¹⁷. La potencialidad de ésta tendencia para la enseñanza de las Ciencias Sociales en estudiantes de octavo de educación básica, se encuentra en que, uno de sus principios es que es la experiencia vivida la fuente de las nociones científicas, y por lo tanto, y dado las características psicológicas de la población etárea, que son adolescentes entre los 13 y 15 años de edad, es dable la complejización del pensamiento a partir de su experiencia con el mundo, mediada por

¹⁴ *Proyecto Pedagógico*. Ibíd. Pág., 22

¹⁵ Ibíd. Pág., 22 - 23

¹⁶ ZARONE, Giuseppe. *Metafísica de la ciudad, encanto utópico y desencanto metropolitano*. En: MELO MORENO, V. Ibíd. Pág., 18

¹⁷ DELGADO Mahecha, Ovidio. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia, Red de Estudios de Espacio y Territorio RET. Bogotá 2003. Pág.,

las sensaciones, las emociones y los sentimientos, para la potencialización de los aprendizajes. Es así como, la calle se estudiará desde los conceptos de tipofilias y topofobias, para la comprensión del fenómeno urbano y la formación de ciudadanos.

3. CONCLUSIONES O TERCERA PARTE

Las dinámicas institucionales y los afanes del día a día son algunos de los obstáculos que vuelven cada vez más improbable, el encuentro de saberes y de las mismas personas, volviéndose cotidiano el desencuentro, o el encuentro entre afanes, para hablar siempre de lo urgente, los formatos, los listados, las reuniones, lo administrativo, y demás. Pero, ¿qué pasa con aquellas preocupaciones, inquietudes, sueños, esperanzas... que además de lo personal, trasciendan en la labor docente?

BIBLIOGRAFÍA

ANDRADE LONDOÑO, Edgar. Ambientes de aprendizaje para la educación en tecnología. En: Revista Educación y Tecnología. Vol. 1 n° 1 (enero-junio 1996) p. 21 - 28

COULON, Alain (1995). Etnometodología y Educación. Ediciones Paidós Barcelona, Buenos Aires; México.

DELGADO MAHECHA, Ovidio. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia, Red de Estudios de Espacio y Territorio RET. Bogotá 2003.

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES. *Proyecto Pedagógico*. Universidad Pedagógica Nacional. 2005

FLICK, Uwe (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Ediciones Morata, S.L. Madrid.

GIMENO SACRISTÁN y PÉREZ GÓMEZ (1996). Comprender y transforma la enseñanza. Quinta edición; ediciones Morata Madrid.

LARROSA, Jorge (2003). La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. Nueva edición revisada y aumentada. Fondo de cultura Económica México

MELO MORENO, Vladimir. *La calle. Espacio geográfico y vivencia urbana en Santa Fe de Bogotá*. Instituto Distrital de Cultura y Turismo. 2001.

MONTAÑEZ, Gustavo. Razón y Pasión del Espacio y el Territorio. En: Espacio y Territorio. Razón, Pasión e Imaginarios. Autores varios, Red de estudios de Espacio y Territorio, RET. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.

RUBIO Angulo, Jaime. La ciudad lugar y símbolo de comunicación. En: Revista: Signo y Pensamiento. Número 22, año 1993, Universidad Javeriana.

SANTOS, MILTON (2000). La naturaleza del espacio: técnica y tiempo; razón y emoción. Editorial Ariel-Geografía-Barcelona